

LA IMAGEN DE NAVARRA EN LOS LIBROS DE TEXTO DE LA ENSEÑANZA SECUNDARIA EN ANDALUCÍA.

*Juan Antonio Ruiz Domínguez
Director del IES Miguel de Mañara
(San José de la Rinconada, Sevilla).*

A. INTRODUCCIÓN.

Hablar del término imagen es referirnos a un concepto que nos indica no sólo una manera de interpretar la realidad, sino que es asumido por toda la sociedad. La imagen, su valor expresivo y comunicativo, constituye uno de los elementos más importantes en el desarrollo de la cultura y en la comunicación del pensamiento¹. Partir de la idea de que una imagen es representación, nos conduce a que un emisor produce esa imagen y los receptores la reconocen, al existir una coincidencia sociocultural en el proceso de la comunicación.

El objetivo de este trabajo es analizar cuál es la imagen que de Navarra ofrecen los libros de texto empleados en Andalucía, en la formación de los jóvenes y adolescentes. Hay que tener presente que el contenido de estas obras no difiere, en absoluto, de las empleadas en otras partes de España, por lo que la imagen tiene una difusión más amplia.

Hemos utilizado diversas obras usadas en nuestras escuelas en diversos períodos históricos, nos remontamos al período de la II República y concluimos con los manuales que son empleados en la actualidad en los centros de enseñanza secundaria andaluces. Obviamente, la muestra de los textos seleccionados es escasa, por lo que nuestra investigación sólo nos puede ofrecer una aproximación al estado de la cuestión, pero resulta muy interesante conocer esta visión de Navarra, a través de la geografía, la historia y el arte, estudiando los contenidos que se emplean en la enseñanza. Contenidos que sufren múltiples avatares en la formulación de propuestas curriculares.

Hay que tener presente que la educación debe aspirar a ayudar a los alumnos a desarrollarse mediante la realización de aprendizajes específicos, es decir, mediante el aprendizaje de los procedimientos, actitudes, conceptos, valores y normas que caracterizan la cultura de un grupo social determinado. Independientemente del juicio que merezcan dichos conocimientos, en este caso relativos a la geografía e historia de Navarra, respecto de su pertinencia, adecuación, etc., lo que se pretende señalar es su valor fundamental para el desarrollo de la persona que aprende, lo que justifica la importancia que adquieren los contenidos en la enseñanza².

Cuando se analiza un libro de texto se puede conocer el currículo oficial que, sin embargo, no es el final, ya que el currículo formulado en un libro de texto lo podemos apreciar como algo objetivo, pero esos contenidos son transformados, a su vez, dentro de contextos escolares concretos (el contexto de reali-

zación). La escuela y los profesores no enseñan cultura o conocimiento en abstracto, sino reconstrucciones de los mismos. La cultura no es un objeto terminado, sino una actividad mediatizada³, a través del proceso de enseñanza-aprendizaje.

B. LA IMAGEN GEOGRÁFICA DE NAVARRA

1. Geografía Descriptiva

Resulta muy curioso como la mayoría de textos escolares analizados no recogen elementos descriptivos de Navarra, excepto los más antiguos.

En 1936, Dalmáu Carles, en la *Enciclopedia cíclico-pedagógica*⁴, nos indica que: "La parte septentrional es sumamente montañosa y de clima frío, la meridional es llana y fértil y de clima bastante templado". Las localidades que se nos nombran son Belascoain y Betchú, por sus balnearios y las ciudades de Pamplona, que entonces tenía 33.000 habitantes, frente a los 193.000 actuales, Tafalla, Tudela, Estella, Puente la Reina y Peralta.

La *Enciclopedia Álvarez*⁵, recoge en los años sesenta, una división geográfica de España en el que unifica el Valle del Ebro y la región costero-catalana y nos dice que está formada por: "Logroño, Navarra, Aragón y Cataluña", señalándose por su importancia agrícola la comarca de La Ribera.

En *El Libro de España*⁶, obra en la que los hijos de un falangista regresan a España tras la Guerra Civil, con clara intención propagandística, nos divide Navarra en dos zonas, la del Ebro, identificada con La Ribera y la Navarra alta, "erizada de montes, entre los cuales se hallan Pamplona, la capital". También se nos citan a Viana y a Tudela.

En *Limes de 3º de ESO*⁷ figura como anexo un Atlas en el que se nos presenta a la Comunidad Foral de Navarra y se nos señala que hay en una provincia, 272 municipios, destacándose: Pamplona, Tudela, Barañáin y Burlada.

2. Geografía Física

Muy escasas son las referencias que encontramos sobre el relieve en los libros de texto. De hecho en *Proyecto 92*, empleado en 3º de BUP, exclusivamente en Andalucía, se nos dice⁸: "Pirineo occidental o navarro, caracterizado por su lento descenso hacia el mar Cantábrico". En esta misma obra⁹, se recogen diversos aspectos climatológicos, indicándonos las temperaturas y precipitaciones de Pamplona, dentro del clima continental y comparándolas con las de Santullano (Asturias), Albacete y Huesca.

En *Limes de 3º de ESO*¹⁰, en el Atlas que figura al final de la obra, se recoge el climograma de Pamplona y Tudela, la temperatura media anual de la Comunidad Foral, además de la pluviosidad media anual y otros datos como las unidades de relieve, la mayor altitud, etc.

3. Geografía Económica

Más abundantes son los datos que sobre Geografía humana y económica encontramos en los libros de texto.

Sobre Demografía, en el manual de *Geografía e Historia de España de 3º de BUP*¹¹, de la editorial Vicens Vives, se nos muestra, según datos de 1984,

Imagen de Navarra en los libros de texto de Enseñanza Secundaria en Andalucía

cómo el 20% de la población navarra había nacido fuera de la Comunidad Foral. Sin embargo, los datos más completos se encuentran en *Proyecto 92*¹² donde se nos indican las tasas de natalidad y mortalidad, la tasa de población activa y el saldo migratorio, en un período que abarca desde 1961 a 1986.

En *Geografía e Historia de España de 3º de BUP*¹³, de la editorial Santillana, se nos indica el porcentaje de desempleo sobre la población activa total.

En *Limes de 3º de ESO*¹⁴ se nos ofrecen datos del año 2000 sobre densidad de población, distribución de la población española por Comunidades Autónomas y población urbana de Navarra. Datos que se completan en el Atlas, entre los que destaca el total de la población activa.

Muy interesante es la evolución de la imagen que, sobre el sector primario, ofrecen los diversos textos, debido a los grandes cambios estructurales producidos. En la II República, los libros destacan como hay¹⁵: “Cosechas abundantísimas de trigo, maíz, lino, aceite, cáñamo, vinos, legumbres, toda clase de frutos y muchos pastos, que dan origen a mucha ganadería, sobre todo caballar, de forma reconocida”.

Treinta años después, en pleno franquismo, y en el período del desarrollo económico del gobierno de los tecnócratas, se indican los mismos cultivos, aunque ligados a una incipiente industria alimenticia¹⁶. Sin embargo, los cambios estructurales son anunciados, en la misma época, en *El Libro de España*¹⁷: “Con los riegos que nos prometen, va a quedar convertido todo esto en Jauja. Los ingenieros se apresuran. Ya se trabaja. Todo el Alto Aragón y esta parte de Navarra, va a poder competir, dentro de algunos años, con las huertas de Valencia”.

Los manuales actuales¹⁸ ya señalan la importancia de la producción agropecuaria en la Comunidad Foral: “Concentra una especialización en ganado porcino, bovino y animales de granja, para la producción de carne, leche y huevos. En las tierras de regadío, que forman vegas poco extensas situadas próximas a los ríos y canales, se cultivan productos de huerta. Por su riqueza y extensión cabe destacar la vega del Ebro, a su paso por La Rioja, Navarra y Aragón”. En este mismo texto, para 3º de ESO, se nos indica que la producción final agraria vegetal de Navarra supone el 1'26% del total de España y la animal el 2'63%.

Poco se nos dice del sector secundario. En 1966 se nos muestra a Navarra como una zona que¹⁹: “Exporta vinos embotellados y frutos en conserva”. Sin embargo, en los libros actuales²⁰, se nos destaca a la Comunidad Foral dentro del eje industrial del Ebro, englobando además a Cataluña, Aragón, La Rioja y País Vasco. Se destaca la industria automovilística. Sin embargo, este mismo texto, nos muestra una de las imágenes más modernas de la Comunidad Foral al reproducirnos un artículo del *Diario de Navarra*, publicado el 4 de julio del 2002, sobre la planta de energía solar de Tudela. La preocupación por el medio ambiente también se encuentra en el *Limes de 2º de ESO*²¹, obra en la que aparece reproducido un reciente cartel del Ayuntamiento de Pamplona, con el lema: “Vamos a cuidarla, Pamplona se lo merece”, insistiendo en la necesidad de mantener limpia la ciudad. Cartel que desde un punto de vista de los contenidos conceptuales se relaciona con las competencias de los municipios, pero que también recoge un claro contenido actitudinal para una educación en valores, tan necesaria en el mundo actual.

Respecto al sector terciario los manuales actuales de 3º de ESO²², recogen el número de viajeros llegados a la Comunidad Foral en el año 2000, que fueron 565.870 personas e insisten, un poco más, en temas de Geografía Urbana, localizando a Pamplona, dentro del eje cantábrico, junto a las ciudades de Ovie-

Juan Antonio Ruíz Domínguez

do, Gijón, Bilbao y San Sebastián. Para este texto, Pamplona sería, junto con Santander o Cádiz, una ciudad mediana o centro subregional, en las que el papel administrativo ha ejercido de factor de atracción de la población y de los servicios.

En los distintos libros aparecen otros datos económicos como la aportación de la actividad industrial al PIB navarro, o la renta, incluso se nos dice que Pamplona/Iruña ocupaba el puesto vigesimooctavo de España, en cuanto a municipios más poblados.

C. LA IMAGEN HISTÓRICA DE NAVARRA

1. Prehistoria e Historia Antigua

Demasiadas escasas son las referencias sobre la Prehistoria y la Historia Antigua de Navarra, y además se encuentra en libros que hoy día no se utilizan en el aula. Sobre los celtas se escribe²³: “Otro grupo que atravesó el Pirineo occidental, debió establecerse desde Navarra (poblado de Cortes de Navarra) a los llanos de Lérida”.

El personaje histórico que se nos nombra es, obviamente, San Fermín, destacando su faceta de mártir²⁴, en un texto del franquismo en el que además de exaltar los valores religiosos se busca el heroísmo y fomentar la idea de la patria dentro de la mentalidad del nacional-catolicismo.

2. Historia Medieval

Muy abundantes son las referencias que encontramos sobre la Historia Medieval. El problema que se nos plantea es que este período histórico ha quedado muy relegado en la enseñanza secundaria andaluza, en la actualidad, ya que sólo es impartido en 2º de ESO y de una manera muy somera.

De la Navarra visigoda no se nos dice prácticamente nada, apareciendo la ciudad de Pampaelo en algunos mapas²⁵.

La Comunidad Foral también se vincula a la Batalla del Guadalete porque en el año 711, cuando el ejército de Tarik penetra en la Península, el último rey visigodo, Don Rodrigo, se encontraba “ausente de la Corte, combatiendo en Pamplona”²⁶, noticias que se basan en el *Ajbar Machmua*, colección de tradiciones musulmanas escritas a inicios del siglo XI.

De la Navarra musulmana sólo se recoge un mapa en el que se nos dice que fue conquistada entre el 714 y el 730.

Sin duda, la Alta Edad Media cristiana, es el período preferido por todos los manuales. Los más antiguos insisten en la victoria de Roncesvalles, siendo muy interesante lo que se nos comenta en el *Libro de España*²⁷: “Roncesvalles es un desfiladero que está entre las más altas montañas de Navarra, cerca de la línea de Francia. Hoy es una basílica maravilla del arte, se venera allí una imagen de Nuestra Señora, defensora de España. En otro tiempo quedó sepultada, en medio de aquellos derrumbaderos, la flor y nata de la caballería francesa. Los montañeses de Navarra y Vasconia le cortaron la retirada en la garganta de Roncesvalles. Muy valerosos tienen que ser los navarros, cuando lograron vencer ellos solos al más poderoso emperador”. “Mala la hubisteis, franceses, / en esa de Roncesvalles; / don Carlos perdió la honra, / murieron los doce pares”.

Imagen de Navarra en los libros de texto de Enseñanza Secundaria en Andalucía

Obsérvese cómo es un texto en el que está presente el nacional-catolicismo. Los españoles, representados por los navarros, vencen a los franceses, en este caso a Carlomagno, en un episodio que ofrecerá similitudes temáticas cuando mil años después, en Andalucía, concretamente en Bailén, vuelva a ser vencido el más poderoso emperador, en este caso Napoleón. Además se nos indica cómo hay un santuario mariano porque la Virgen, al igual que otros santos como Santiago, son los defensores de España, en una mentalidad que le otorga una enorme importancia a la providencia divina. Incluso, en el nacimiento del reino de Navarra estaba presente este sentido²⁸: “El reino de Navarra nació con motivo del entierro de un santo ermitaño. Los cristianos asistentes a él se juramentaron y desde aquel momento comenzaron la lucha contra los infieles”.

Lo que eran motivaciones religiosas, durante la II República, se metamorfoseaba en un deseo de no ser dominados por nadie, y existe una clara intención de vincular territorialmente a Navarra y País Vasco²⁹: “Al mismo tiempo que Don Pelayo, las provincias Vascongadas y Navarra, o sea la Vasconia, que nunca había sido sometida, da el grito de independencia; los indomables vascos eligen por jefe a Garcí-Jiménez, pelean con ardor asturiano y echan los cimientos del reino de Navarra”.

Los primeros reyes navarros aparecen “casi de puntillas” en los manuales. Por supuesto que se nos habla de la familia Arista, apoyada por los Banu-Qasi y a la posterior alianza con el reino astur-leonés en época de Alfonso III quien³⁰: “Ayudó a establecer una nueva dinastía en la persona de Sancho García I (905-925), que impuso una monarquía más jerarquizada dispuesta a repoblar la Rioja (922, Nájera, Arnedo, lo que produjo roces con los condes de Castilla), a dominar el valle de Aragón y a enfrentarse a los ejércitos musulmanes (derrota de Valdejunquera, 925, frente a Abderramán III)”.

El rey esencial de Navarra es, según todos los manuales, Sancho III el Mayor, cuya ingente labor es sintetizada en todos los libros, y de él se nos ofrece una visión muy positiva³¹: “La gran expansión de Navarra la llevó a cabo Sancho III el Mayor (992-1035), con quien se convierte en el más activo de todos los centros cristianos, hasta el punto de pretender englobar a todos los demás para lograr una gran unidad política. Sancho III ocupó Aragón, Sobrarbe y Ribagorza, el País Vasco y Castilla (en este caso aprovecharía el asesinato del conde García Sánchez). Sin embargo, su labor sería efímera, pues, a su muerte, el reino y las tierras incorporadas se repartieron entre sus hijos. García recibió Navarra, que quedó bloqueada; Ramiro heredó Aragón, que con ello nace como reino (1037); Fernando, Castilla, que también se constituye en reino, y Gonzalo, los condados de Sobrarbe y Ribagorza”.

En este mismo manual para 3º de BUP, realizado y utilizado exclusivamente en Andalucía³² se nos presenta un dibujo de Sancho III, su esposa Elvira y sus hijos Fernando, García y Ramiro. Además, en las actividades propuestas para el alumnado se nos muestra un mapa sobre la expansión Navarra, en esta época, con una serie de preguntas dirigidas.

Hay que tener presente que un mapa histórico, no sólo constituye un instrumento para el conocimiento y la comprensión de la historia, sino también un medio didáctico para hacer pensar, reflexionar y trabajar a la mente³³.

Otros textos³⁴ definen a Sancho III como: “El primer monarca europeo de la Península, favorecedor del reformismo de Cluny y del camino de Santiago”.

En los libros recientes de 2º de ESO³⁵ además de hablarnos de Sancho III, aparece un recuadro con los territorios que legó a sus herederos explicándolo detalladamente, y una imagen del monarca al que define como: "El rey más importante de los reinos cristianos del siglo XI. Sus posesiones fueron muy extensas y su autoridad moral era reconocida incluso en los condados catalanes, el reino de León y el reino de los francos".

La imagen de García III es prácticamente inexistente y sólo la encontramos en el manual de la II República y llena de imprecisiones³⁶: "García IV, rey de Navarra, quiso reconstituir la unidad del reino, desmembrado por su padre Sancho el Grande, y, al efecto, se propuso destronar a su hermano Fernando, rey de Castilla; pero murió en una batalla, y su hijo y sucesor fue muerto por un bastardo". Sin duda se está refiriendo al asesinato de Sancho IV de Peñalén.

Las imágenes de Sancho el Mayor y del rey García tienen una tradición muy arraigada no sólo en la docencia sino incluso en la literatura castellana, de hecho, ya en el siglo XIII el propio Gonzalo de Berceo nos dice del rey García III³⁷ que, aunque tenía un buen aspecto externo y era muy devoto de la Virgen, también era muy codicioso, es impetuoso y "va al grano". Berceo trata de desprestigiar al monarca navarro porque vive en una zona que paso de manos navarras a castellanas con motivo de la batalla de Atapuerca, celebrada entre García III y Fernando I de Castilla en el 1054.

Poco se nos informa en los manuales de las décadas siguientes, sólo se nos indica que en 1134 y con la muerte de Alfonso I el Batallador, Navarra reaparece como reino independiente, dando el salto de un siglo al indicarnos la entronización en Navarra de la casa de Champaña³⁸ con Teobaldo I.

Sin embargo, en 1212 había tenido lugar la batalla de Las Navas de Tolosa, destacando los manuales más antiguos³⁹, como Sancho VII: "Rompió las cadenas que defendían la tienda del emperador de Marruecos, dando así origen a las cadenas de las armas de Navarra". Otro personaje importante en esta batalla es el arzobispo Rodrigo Jiménez de Rada que ocupará la sede de Toledo. Los manuales franquistas, con una concepción en la que destaca la historia política y las biografías, señalan como él tenía una cultura tan grande que⁴⁰: "Hablaban y escribía el latín, el griego, el árabe, el hebreo, el francés y el italiano".

Otros monarcas, que aparecen citados en los libros de texto de la enseñanza secundaria, son Carlos II el Malo y Carlos III el Noble, aunque de una manera muy somera.

Sin embargo, en uno de los manuales que se utilizaba en 3º de BUP⁴¹, se nos habla con todo tipo de detalles del conflicto entre Juan II de Aragón, casado con Blanca de Navarra, y el Príncipe de Viana, Carlos. La razón es que en estas disputas Cataluña también está involucrada, y en este libro se insiste muchísimo en la historia de esa Comunidad. En cualquier caso, aparece un retrato del Príncipe de Viana, con el siguiente pie: "Cataluña le convirtió en adalid de la lucha contra su padre. Su extraña muerte fue atribuida a envenenamiento causado por su madrastra Juana Enríquez, madre de Fernando el Católico".

Los textos nos ofrecen también datos sociales y económicos, así se nos dice que en la Alta Edad Media había una población predominante de pequeños propietarios libres y algunos barones. También que Navarra estaba dividida en merindades, o que predominó el pactismo. Incluso que la Peste Negra diezmó al 60 % de la población en algunas comarcas de Navarra.

3. Historia Moderna

A caballo entre la época medieval y moderna, tenemos el reinado de los Reyes Católicos. Los manuales interpretan, de forma muy heterogénea, la incorporación de Navarra a Castilla a principios del siglo XVI.

En época franquista se presenta a Navarra como una entidad traidora de la nación española⁴²: “El rey de Navarra se alió con Francia en contra de España, y como represalia, Fernando el Católico ordenó al duque de Alba su conquista, cosa que realizó en menos de dos meses”.

Textos posteriores⁴³ sólo nos indican la anexión, por la fuerza, de Navarra a Castilla, aunque utilizan otras obras como un trabajo de Antonio Domínguez Ortiz⁴⁴, en el que se nos indican las razones por las que Navarra se vinculó a Castilla, en vez de a Aragón, y cómo seguía conservando sus propias instituciones. También se afirma⁴⁵ que: “La guerra con Francia dio ocasión al duque de Alba para ocupar la parte peninsular del reino de Navarra”. Este mismo manual incorpora un texto de la época, del cronista Andrés Bernáldez, en el que se nos cuenta la ayuda del rey de Inglaterra a Fernando el Católico contra Juan de Albret, partidario del monarca francés. Andrés Bernáldez nos dice como Fernando: “Envió desde Burgos al Duque de Alba con gente, decían que con doce mil hombres, á tomar á Navarra”.

De la época moderna, los textos franquistas destacan algunas biografías, fundamentalmente la de San Francisco Javier⁴⁶, señalando su labor evangelizador pero, sobre todo, la taumatúrgica: “Convirtió el agua del mar en agua dulce, curó enfermos, resucitó muertos y gozó en algunas ocasiones del don de estar en dos lugares al mismo tiempo”. Además se nos cita⁴⁷ a Antonio de Leiva por su participación junto a Carlos V en la Batalla de Pavía.

4. Historia Contemporánea

De una manera muy fragmentada se nos ofrece la imagen de Navarra durante la Edad Contemporánea, es como si, después de la anexión por parte de Castilla, Navarra desapareciera del mapa.

Se nos nombra a Francisco Espoz y Mina⁴⁸ por su importancia en la Guerra de la Independencia; y se nos cita a Eslava y Sarasate al ser un gran violinista del siglo XIX.

Navarra aparece íntimamente vinculada con la causa carlista, aunque se escribe que el movimiento⁴⁹: “No llegó a dominar nunca una ciudad importante”. También se nos habla del pronunciamiento de O'Donnell en Pamplona, durante la Regencia de Espartero, pero como mera cita testimonial.

Se insertan dos importantes textos históricos, uno sobre El Convenio de Vergara, promulgado el 25 de octubre de 1839⁵⁰ y, el otro, referente a las últimas jornadas carlistas⁵¹, fechado el 22 de enero de 1875 en el que Alfonso XII califica la guerra que mantienen aún los habitantes de las “provincias vascongadas y Navarra” como inútil⁵².

También se nos ofrecen datos sobre las fincas desamortizadas en Navarra hasta 1844⁵³, indicándonos que fueron 3774 y que por ellas se obtuvieron 58 millones de reales, tomando como fuente un trabajo de Simón Segura⁵⁴.

Navarra aparece citada como uno de los Estados miembros en la Constitución de 1873, que nunca fue promulgada, en un texto del actual bachillerato LOGSE⁵⁵.

Muy puntuales, aunque interesantes, son los datos que nos dan a conocer la imagen de la Comunidad Foral durante el siglo XX. Los primeros se refieren a la II República, y nos muestran como en las elecciones de febrero de 1936 las candidaturas de derechas consiguieron los siete escaños que correspondían a Navarra. En este mismo manual de segundo de bachillerato⁵⁶, utilizado hoy en día, se nos indica como una de las primeras medidas del Gobierno del Frente Popular fue: "Para frenar los rumores golpistas apartó del poder a algunos de los generales más proclives al golpismo y los trasladó a otros destinos (Franco a Canarias, y Mola, a Navarra).

La Guerra Civil es reconstruida de muy diferentes formas, según se trate de una obra escrita en un período u otro. Los manuales realizados durante el franquismo, fabrican una imagen épica del pueblo navarro, con clara intención propagandística⁵⁷: "Lo que hicieron los navarros en esta guerra, es algo que nunca se podrá elogiar deliberadamente. Cuando Franco y Mola lanzaron el primer grito de liberación, ellos acudieron como un solo hombre. Iban ancianos de setenta años y niños de quince ... Si entonces hubieras pasado por los pueblos de Navarra, sólo habrías encontrado mujeres". Incluso se señala cómo: "La boina roja del requeté navarro ... se abrió camino victorioso en los frentes, hasta fundirse con la camisa azul ... al crear la Falange Española Tradicionalista".

Los textos actuales son mucho más objetivos. En un libro de 4º de ESO se escribe⁵⁸: "El gobierno de la República tardó en responder y en dos días los sublevados se habían hecho fuertes no sólo en la zona marroquí sino también en Pamplona, Sevilla, Castilla la Vieja y en parte de Aragón". También se reproduce una circular de 1936 del general Mola a sus subordinados.

La represión, como consecuencia de la guerra, se encuentra en algunos textos, así en un libro de 2º de bachillerato⁵⁹, se nos reproduce un fragmento del BOE del 10 de diciembre de 1936 en el que se depura al profesorado que: "Haya simpatizado con los titulados partidos nacionalistas vasco, catalán, navarro, gallego, etc".

D. LA IMAGEN ARTÍSTICA DE NAVARRA

Muy fragmentada es la imagen que, sobre el Patrimonio Histórico-Artístico de Navarra, nos ofrecen los libros utilizados en la secundaria en Andalucía y, en la mayoría de las ocasiones, omiten una representación gráfica de la misma.

En un manual utilizado en 3º de BUP⁶⁰ sólo se nos citan las iglesias del XII del Santo Sepulcro de Torres del Río, San Miguel de Estella y la colegiata de Tudela.

En escultura se otorga una cierta importancia a la de carácter funerario, del siglo XV, indicándonos que⁶¹: "Soberbios conjuntos sepulcrales (sepulcro de Carlos III de Navarra y Leonor de Castilla, catedral de Pamplona), proclaman el triunfo en la península del estilo borgoñón de Claus Sluter y sus discípulos". Ambas obras aparecen fotografiadas y se nos dice que, fueron realizadas por Janin de Lomne entre 1441 y 1444. En este mismo manual, se reproduce un capitel de la portada de la iglesia de Santa María la Real de Sangüesa, indicándonos que es "un caso excepcional dentro del románico español".

En los libros utilizados en la actualidad, en 2º de ESO⁶², se nos citan los monasterios románicos de Leyre y de Eunate, apareciendo este último reproducido.

Imagen de Navarra en los libros de texto de Enseñanza Secundaria en Andalucía

Como vemos una imagen muy pobre, muy parcial que, sin duda alguna, debería mejorar en futuros textos.

Bibliografía

- Aguilar Moreno, José María, García-Baquero López, Gregorio y otros (1997), *Historia de España, 2º curso de Bachillerato LOGSE*, Sevilla, Linaria.
- Albet Mas, A, Benejam Arguimbau, Pilar y otros (2004), *Limes. Ciencias Sociales. Geografía 3º ESO*. Barcelona. Vicens Vives.
- Álvarez Osés, José Antonio, Sabán Gutiérrez, Alfonso y Martín Redondo, Gregorio (1986), *Geografía e Historia de España, 3º de BUP*. Madrid. Santillana.
- Álvarez Pérez, Antonio (1966), *Enciclopedia. Tercer Grado*. Valladolid. Miñón.
- Anónimo (1969), *El libro de España*. Zaragoza. Luis Vives.
- Aróstegui Sánchez, J, García Sebastián, M y otros (2003), *Crisol. Historia 2º de Bachillerato*. Barcelona. Vicens Vives.
- Balanza, Manuela, Benejam Pilar y otros (1990), *Geografía e Historia de España y de los Países Hispánicos, 3º de BUP*. Barcelona. Vicens Vives.
- Burgos Alonso, Manuel, Amador Parra, Ascensión y otros (1993), *Geografía e Historia de España, 3º de BUP. Proyecto 92*. Sevilla. Algaida.
- Coll Salvador, César y Sole Gallart, Isabel (1987), "La importancia de los contenidos en la enseñanza", *Investigación en la escuela, nº 3*, Sevilla, pp 19-28.
- Dalmáu Carles, José (1936), *Enciclopedia cíclico-pedagógica*, Gerona-Madrid, Dalmáu Carles, Pla S.A. Editores.
- Domínguez Ortiz, Antonio (1974), *El Antiguo Régimen: Los Reyes Católicos y los Austrias. Historia de España. Alfaguara*, Madrid, Alianza.
- García-Nieto, M C y otros (1972), *Restauración y desastre (1874-1898)*, Madrid, Guadiana de Publicaciones.
- García Sebastián, M, Gatell Arimont, C y otros (2004), *Limes. Ciencias Sociales. Geografía e Historia, 2º ESO*. Barcelona. Vicens Vives.
- García Sebastián, M, Gatell Arimont, C y otros (2004), *Limes. Ciencias Sociales. Historia, 4º ESO*. Barcelona. Vicens Vives.
- Gimeno Sacristán, José y Pérez Gómez, Ángel I (1988), *Comprender y transformar la enseñanza*, Madrid, Morata.
- Palacios Mejía, L. Amparo (1983), *La comunicación humana*, Bogotá, Ediciones Paulinas.
- Ruiz Domínguez, Juan Antonio (1988), "Navarra y los navarros en el mundo religioso de Gonzalo de Berceo", *I Congreso General de Historia de Navarra. Príncipe de Viana. Año XLIX. Tomo 3*, Navarra, Gobierno de Navarra, Institución Príncipe de Viana, pp 625-633.
- Simón Segura, Francisco (1973), *La desamortización española en el siglo XIX*. Madrid.
- Ubieto Arteta, Agustín y otros (1986), *Aspectos didácticos de Geografía e Historia. Historia 2*. Zaragoza. Instituto de Ciencias de la Educación.

Notas

- ¹ Palacios Mejía, L.A. (1983).
- ² Coll Salvador, César y Sole Gallart, Isabel (1987).
- ³ Gimeno Sacristán, José y Pérez Gómez, Ángel I. (1988), p 149.
- ⁴ Dalmaú Carles, José (1936), p 231.
- ⁵ Álvarez Pérez, Antonio (1966), p 335.
- ⁶ Anónimo (1969), p 50.
- ⁷ Albet Mas, A, Benejam Arguimbau, Pilar y otros (2004).
- ⁸ Burgos Alonso, Manuel, Amador Parra Ascensión y otros (1993), p 10.
- ⁹ Burgos Alonso, Manuel, Amador Parra Ascensión y otros (1993), p 17.
- ¹⁰ Albet Mas, A, Benejam Arguimbau, Pilar y otros (2004).
- ¹¹ Balanzá, Manuela, Benejam Pilar y otros (1990), p 433.
- ¹² Burgos Alonso, Manuel, Amador Parra Ascensión y otros (1993), p 405-408.
- ¹³ Álvarez Osés, José Antonio, Sabán Gutiérrez, Alfonso y Martín Redondo, Gregorio (1986), p 383.
- ¹⁴ Albet Mas, A, Benejam Arguimbau, Pilar y otros (2004), pp 90-93.
- ¹⁵ Dalmaú Carles, José (1936), p 231.
- ¹⁶ Álvarez Pérez, Antonio (1966), p 342.
- ¹⁷ Anónimo (1969), p 50.
- ¹⁸ Albet Mas, A, Benejam Arguimbau, Pilar y otros (2004), pp 258-260.
- ¹⁹ Álvarez Pérez, Antonio (1966), p 342.
- ²⁰ Albet Mas, A, Benejam Arguimbau, Pilar y otros (2004), pp 266-267 y 276.
- ²¹ García Sebastián, M, Gatell Arimont, C y otros (2004), p 214.
- ²² Albet Mas, A, Benejam Arguimbau, Pilar y otros (2004), pp 270, 128-129 y 135.
- ²³ Balanzá, Manuela, Benejam, Pilar y otros (1990), p 31.
- ²⁴ Álvarez Pérez, Antonio (1966), p 416.
- ²⁵ Balanzá, Manuela, Benejam, Pilar y otros (1990), p 46.
- ²⁶ Balanza, Manuela, Benejam, Pilar y otros (1990), p 64 y García Sebastián, M, Gatell Arimont, C y otros (2004), p 90.
- ²⁷ Anónimo (1969), pp 55-56.
- ²⁸ Álvarez Pérez, Antonio (1966), p 437.
- ²⁹ Dalmaú Carles, José (1936), p 348.
- ³⁰ Balanzá, Manuela, Benejam, Pilar y otros (1990), p 72.
- ³¹ Burgos Alonso, Manuel, Amador Parra, Ascensión y otros (1993), p 81.
- ³² Burgos Alonso, Manuel, Amador Parra, Ascensión y otros (1993), p 81 y 90.
- ³³ Ubieto Arteta, Agustín y otros (1986), p 37.
- ³⁴ Álvarez Osés, José Antonio, Sabán Gutiérrez, Alfonso y Martín Redondo, Gregorio (1986), p 70.
- ³⁵ García Sebastián, M, Gatell Arimont, C y otros (2004), pp 110-111.
- ³⁶ Dalmaú Carles, José (1936), p 354.
- ³⁷ Ruiz Domínguez, Juan Antonio (1988), p 626.
- ³⁸ Burgos Alonso, Manuel, Amador Parra, Ascensión y otros (1993), p 86.
- ³⁹ Anónimo (1969), p 54.
- ⁴⁰ Álvarez Pérez, Antonio (1966), p 433.
- ⁴¹ Balanza, Manuela, Benejam, Pilar y otros (1990), pp 136-137.
- ⁴² Álvarez Pérez, Antonio (1966), p 445.
- ⁴³ Burgos Alonso, Manuel, Amador Parra, Ascensión y otros (1993), p 147.
- ⁴⁴ Domínguez Ortiz, Antonio (1974)
- ⁴⁵ Álvarez Osés, José Antonio, Sabán Gutiérrez, Alfonso y Martín Redondo, Gregorio (1986), pp 118-119.
- ⁴⁶ Álvarez Pérez, Antonio (1966), p 456.
- ⁴⁷ Anónimo (1969), p 54.
- ⁴⁸ Anónimo (1969), p 54.

- ⁴⁹ Burgos Alonso, Manuel, Amador Parra, Ascensión y otros (1993), pp 247-248.
- ⁵⁰ Álvarez Osés, José Antonio, Sabán Gutiérrez, Alfonso y Martín Redondo, Gregorio (1986), p217.
- ⁵¹ Burgos Alonso, Manuel, Amador Parra, Ascensión y otros (1993), p 286.
- ⁵² García-Nieto, M.C. y otros (1972), p 49.
- ⁵³ Álvarez Osés, José Antonio, Sabán Gutiérrez, Alfonso y Martín Redondo, Gregorio (1986), p 225.
- ⁵⁴ Simón Segura, Francisco (1973).
- ⁵⁵ Aguilar Moreno, José María, García-Baquero López, Gregorio y otros (1977), p 136.
- ⁵⁶ Aróstegui Sánchez, J, García Sebastián, M y otros (2003), pp 283-284.
- ⁵⁷ Anónimo (1969), p 57.
- ⁵⁸ García Sebastián, M, Gatell Arimont, C y otros (2004), p 222.
- ⁵⁹ Aguilar Moreno, José María, García-Baquero López, Gregorio y otros (1997), p 239.
- ⁶⁰ Burgos Alonso, Manuel, Amador Parra, Ascensión y otros (1993), p 122.
- ⁶¹ Álvarez Osés, José Antonio, Sabán Gutiérrez, Alfonso y Martín Redondo, Gregorio (1986), pp 112-113 y 93.
- ⁶² García Sebastián, M, Gatell Arimont, C y otros (2004), p 117.